

Marzo de 2017



El recuerdo de Sí, ¿qué es y por qué es importante?

Cuando hablamos de consciencia, es importante darse cuenta de que estamos usando palabras para describir estados del ser que están más allá de las palabras. Puede requerir años de estudio especial y experimentación para aproximarse a cualquier comprensión significativa de las palabras que se han usado. Lo que se comparte aquí puede tomarse como indicación del largo trabajo necesario para que cada individuo llegue a su propia conclusión.

Todas las tradiciones, desde la prehistoria hasta hoy, incluso la psicología clásica, han reconocido el caos de la mente humana y han buscado remedios para este mal. La solución no es un cambio cuantitativo sino uno cualitativo. No es cuestión de más felicidad, ni alegría ni bondad. Es sobre volverse un orden diferente de creación. Vivimos una existencia animal imaginando que somos humanos. También tenemos el potencial para una existencia humana y una existencia divina (el Ser Superior o Tercer Ojo, que es el viaje final para el hombre. Con trabajo específico y esfuerzos suficientes, dirigidos por un maestro despierto, los estados superiores de consciencia que empiezan con flashes, pueden finalmente hacerse permanentes. En este estado divino, tenemos verdadera alegría y bondad.

La clave para todos los problemas es el problema de la consciencia.

Textos egipcios antiguos

Para comenzar a entender lo que es la consciencia, debemos entender lo que no es. La consciencia no es movimiento, sensación, sentimiento ni pensamiento. La consciencia en el universo es de un espectro vasto, desde la consciencia de una roca hasta aquella del Absoluto. La consciencia potencial del hombre también es de un espectro vasto. En algún punto en el hombre, su darse cuenta se puede aproximar a la de lo divino, conocida también como **recuerdo de Sí**, coexistiendo con sus consciencias humana y animal.

El recuerdo de Sí o Tercer Ojo, es aquello que observa la mente, el corazón y el cuerpo, pero que está separado de ellos. El recuerdo de Sí no está reservado para circunstancias ni condiciones específicas: es para todos los momentos de la vida, los significativos como los comunes; una cualidad de estar plenamente despiertos a cualquier cosa que uno esté haciendo.

Trabajar sobre el recuerdo de Sí también requiere trabajar sobre el corazón. El corazón sin entrenamiento está inmerso en pasiones animales, descontroladas, destructivas que acosan a los hombres incansablemente a lo largo de su vida. Los hombres han observado esta condición desde el principio y han diseñado medios para copiarla. Sin embargo, el corazón entrenado tiene la fuerza y la voluntad para nutrir y proteger al Tercer Ojo: la presencia divina sin palabras. Entrenar al corazón comienza con purificar y recordar el Ser.

El Arte del Corazón consiste en mantener firmemente la propia ancla del corazón en paz y rectitud. Uno no debe permitirse ser llevado por pasiones temblorosas ni abandonarse a los nunca saciados deseos de los sentidos.

Huang Di (El Emperador Amarillo)

¿Cómo podemos decirlo de manera simple?

Como en el ajedrez las reglas son simples pero difíciles de dominar. El despertar es el Juego Maestro. Y el Juego Maestro tiene un método simple que es fácil de aprender pero difícil de dominar. El método es simple y portátil; se puede usar en cualquier condición o situación. Totalmente libre de condiciones externas o internas, el método no está atado a nada, excepto a nuestro propio deseo de usarlo; de aquí el entrenamiento del corazón. Juntos, esta tríada de Tercer Ojo, corazón y método teje una tela de presencia acentuada con momentos dorados de recuerdo de Sí. Con habilidad suficiente, la tela se vuelve oro puro; el recuerdo de Sí y el Tercer Ojo se vuelven permanentes.

Dios [el Tercer Ojo] está siempre más allá de la bondad, es recto, todo lo sabe, no cambia, es verdadero, invisible, intocable, inasible, perfecto, está más allá del ser, lleno de Misericordia, lleno de compasión y simpatía, todo lo gobierna, todo lo ve.

La Filokalia, Pedro de Damasco

Esto ilumina el significado interno de las tradiciones de escuela, de las medicinas esotéricas y la alquimia: la posibilidad de usar el cuerpo físico para crear un cuerpo astral.

¿Pero cómo se pueden aprender los métodos necesarios y recibir el apoyo recibido para este viaje tremendo en el que uno se ha embarcado? Los héroes en los cuentos de hadas deben tener siempre ayuda exterior. Se debe encontrar una escuela del despertar.

No es posible para una persona alcanzar el estado de desvelo solamente por sus propios esfuerzos.

Abu Ahmad

Las escuelas son para personas comunes que no se satisfacen con una existencia meramente animal o humana. No se satisfacen porque, de algún modo, han visto niveles superiores de la eternidad divina, que les dio comprensiones de sus propias posibilidades superiores. Si un hombre común puede hacer la dedicación y los pagos necesarios para este viaje, la puerta está abierta.

Kevin H. Brown